

Amado Nervo

## Dormir

### Poema original:

¡Yo lo que tengo, amigo, es un profundo  
deseo de dormir!... ¿Sabes?: el sueño  
es un estado de divinidad.  
El que duerme es un dios... Yo lo que tengo,  
amigo, es gran deseo de dormir.

El sueño es en la vida el solo mundo  
nuestro, pues la vigilia nos sumerge  
en la ilusión común, en el océano  
de la llamada «Realidad». Despiertos  
vemos todos lo mismo:  
vemos la tierra, el agua, el aire, el fuego,  
las criaturas efímeras... Dormidos  
cada uno está en su mundo,  
en su exclusivo mundo:  
hermético, cerrado a ajenos ojos,  
a ajenas almas; cada mente hila  
su propio ensueño (o su verdad: ¡quién sabe!)

Ni el ser más adorado  
puede entrar con nosotros por la puerta  
de nuestro sueño. Ni la esposa misma  
que comparte tu lecho  
y te oye dialogar con los fantasmas  
que surcan por tu espíritu  
mientras duermes, podría,  
aun cuando lo ansiara,  
traspasar los umbrales de ese mundo,  
de tu mundo mirífico de sombras.

¡Oh, bienaventurados los que duermen!  
Para ellos se extingue cada noche,  
con todo su dolor el universo  
que diariamente crea nuestro espíritu.  
Al apagar su luz se apaga el cosmos.

El castigo mayor es la vigilia:

el insomnio es destierro  
del mejor paraíso...

Nadie, ni el más feliz, restar querría  
horas al sueño para ser dichoso.  
Ni la mujer amada  
vale lo que un dormir manso y sereno  
en los brazos de Aquel que nos sugiere  
santas inspiraciones. ..  
«El día es de los hombres; mas la noche,  
de los dioses», decían los antiguos.

No turbes, pues, mi paz con tus discursos,  
amigo: mucho sabes;  
pero mi sueño sabe más... ¡Aléjate!  
No quiero gloria ni heredad ninguna:  
yo lo que tengo, amigo, es un profundo  
deseo de dormir...